

Ricardo Krauel

# VOCES DESDE EL SILENCIO

**HETEROLOGÍAS GENÉRICO-SEXUALES  
EN LA NARRATIVA ESPAÑOLA MODERNA  
(1875-1975)**

 ***Ediciones Libertarias***

## ÍNDICE

	<i>Págs.</i>
INTRODUCCIÓN .....	13
CAPÍTULO 1. RASGOS VICTIMARIOS Y PERSECUCIÓN: LOS ESTEREOTIPOS DE LA HOMOFOBIA .....	31
1.1. Homofobia y anticlericalismo en el período de la Restauración: <i>La Regenta</i> y <i>A.M.D.G.</i> .....	33
1.2. Homofobia y sátira política: las dictaduras latinoamericanas desde dos novelas españolas ( <i>Tirano Banderas</i> y <i>Muertes de perro</i> ) .....	49
1.3. Un caso en la frontera: <i>Fortunata</i> y <i>Jacinta</i> .....	64
CAPÍTULO 2. AMBIGÜEDADES DE LO SAGRADO: HOMOEROTISMO, ANDROGINIA Y VIVENCIA MÍSTICA.....	95
2.1. Misticismo, androginia y homoerotismo: <i>La familia de León Roch</i> y <i>Marta y María</i> .....	96
2.2. Ambigüedad sexual y revaluación del ministerio sagrado: <i>Los pazos de Ulloa</i> y <i>La fe</i> .....	121
CAPÍTULO 3. HOMOEROTISMO, DECADENTISMO, ESTETICISMO: EL VENENO DEL ARTE ...	137
3.1. Homoerotismo, decadentismo y dandismo en Carmen de Burgos: <i>El veneno del arte</i> y <i>Ellas y ellos o ellos y ellas</i> .....	138

3.2. Homoerotismo, esteticismo y memoria en <i>Valentín</i> , de Juan Gil-Albert .....	156
<b>CAPÍTULO 4. CONSTRUCCIÓN PROBLEMÁTICA DE LA IDENTIDAD INDIVIDUAL: OPCIÓN SEXUAL Y “BILDUNGSROMAN” .....</b>	<b>171</b>
4.1. Deseo homoerótico y proceso de aprendizaje: el placer (sexual) de la escritura en “Infancia de don Juan”, de Giménez Caballero .....	172
4.2. Lesbianismo, proceso de aprendizaje y testimonio generacional en <i>Julia</i> , de Ana María Moix .....	188
<b>CAPÍTULO 5. LAS SEMILLAS DEL APOCALIPSIS: HACIA UN NUEVO PAISAJE PARA DESPUÉS DE LA BATALLA .....</b>	<b>205</b>
5.1. Escritura y violación masculina en <i>Reivindicación del conde don Julián</i> , de Juan Goytisolo .....	206
5.2. El triunfo de la ley “queer” del deseo: seducción y artificio en “Lilí Barcelona”, de Terenci Moix .....	216
<b>CONCLUSIÓN .....</b>	<b>229</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA .....</b>	<b>235</b>
<b>ÍNDICE ONOMÁSTICO .....</b>	<b>263</b>

## INTRODUCCIÓN

En 1870, nos dice Foucault, “nace” el homosexual, se convierte en una especie (*La voluntad* 56-57). Datación tan llamativamente precisa se justificaría por el hecho de que es en ese año cuando el médico alemán Carl Westphal publica su artículo sobre las sensaciones sexuales contrarias (“Die conträre Sexualempfindung”). Dicho artículo acoge una concepción de la “inversión sexual” construida sobre el criterio de la configuración subjetiva del individuo; es decir, la contempla dentro del contexto general de la personalidad del sujeto, como una determinada “manera de ser” con respecto de la que operaría simultáneamente con valores de causa y efecto. Se trataría, pues, de un giro hacia lo que después se ha denominado una perspectiva “esencialista” de las identidades sexuales, giro que, como observa Foucault, incorpora una ruptura conceptual frente a la antigua categoría del “sodomita”, que había aparecido objetivada por la mera realización de un cierto tipo de actos. No obstante, los términos “homosexualidad” y “homosexual” (que, por lo demás, no aparecen en la obra de Westphal) ya se habían empleado en dos textos publicados en 1869 y atribuidos al austrohúngaro de origen alemán Karl Maria Kertbeny<sup>1</sup>. En todo caso, cabría asignar a tales términos un sentido más preciso (de atracción por individuos del mismo sexo como objetos sexuales) que la “androgenia interior” o “hermafroditismo del alma” de que está hablando Foucault.

Sea como fuere, e independientemente de que queramos valernos de la referencia más o menos efectista a concretas “fechas de nacimiento”, hacia principios del último tercio del siglo XIX comienzan a proliferar, como parte de los discursos fundacionales de la sexualidad moderna —entendiendo la sexualidad en tanto que crea-

---

<sup>1</sup> Para una consideración detallada de toda esta genealogía nominal, y con remisión a otras fuentes para una mayor elaboración, cf. Halperin 155 n. 2.

ción cultural—, una serie de propuestas teóricas y analíticas que inauguran un nuevo escenario cognoscitivo. En dicho escenario, que se levanta a partir de una perspectiva mixta que integra lo biológico y lo psicológico-conductual como objetivos de observación, se indagan, con nueva intensidad y desde nuevos presupuestos, los puntos de quiebra y las posibilidades de reversión y reformulación que acompañan a la oposición consolidada entre las nociones de hombre-masculinidad y mujer-feminidad. Estas “rupturas”, a las que me referiré globalmente con la expresión de “heterologías genérico-sexuales”, implican una distorsión de la correspondencia que se establece en la cultura occidental moderna entre sexo biológico (y propiedades físicas concomitantes), “género” en el comportamiento social, y orientación del deseo erótico. Así, dichas heterologías incluirán al menos uno de los siguientes elementos: 1) deseo erótico hacia individuos del propio sexo; 2) atribuciones, culturalmente condicionadas, de características sociales o psicológicas que se consideran (en un entorno cultural dado, y por un texto dado) como propias del sexo contrario; y 3) rasgos físicos de androginia<sup>2</sup>. Por supuesto, la aparición de aquel

---

<sup>2</sup> La teoría “queer” opera desde unos parámetros conceptuales semejantes, los cuales, obviamente, no implican que se postule una “confusión” entre actuaciones, modos de expresión, autodefiniciones y configuraciones corporales que pueden ser muy diversos y, según los casos, estar muy poco relacionados entre sí. Comenta Jagose: “queer describes those gestures or analytical models which dramatise incoherencies in the allegedly stable relations between chromosomal sex, gender and sexual desire. Resisting that model of stability [...] queer focuses on mismatches between sex, gender and desire. Institutionally, queer has been associated most prominently with lesbian and gay subjects, but its analytic framework also includes such topics as cross-dressing, hermaphroditism, gender ambiguity and gender-corrective surgery. [...] queer locates and exploits the incoherencies in those three terms which stabilise heterosexuality. Demonstrating the impossibility of any ‘natural’ sexuality, it calls into question even such apparently unproblematic terms as ‘man’ and ‘woman’” [lo “queer” describe esos gestos o modelos analíticos que dramatizan incoherencias en las relaciones supuestamente estables entre sexo cromosómico, género y deseo sexual. Resistiendo ese modelo de estabilidad, lo “queer” se centra en faltas de correspondencia entre sexo, género y deseo. Institucionalmente, lo “queer” se ha asociado sobre todo con sujetos lesbianos y gays, pero su marco analítico también incluye temas como el travestismo, el hermafroditismo, la ambigüedad genérica y la cirugía de cambio de sexo. Lo “queer” localiza y explota las incoherencias en esos tres términos que estabilizan la heterosexualidad. Demostrando la imposibilidad de cualquier sexualidad “natural”, cuestiona incluso términos aparentemente tan poco problemáticos como “hombre” y “mujer”] (3). Curiosamente, Freud ya había manejado unos criterios parecidos al intentar acotar el campo conceptual de la “homosexualidad”

nuevo planteamiento cognoscitivo no puede desprenderse de su vinculación —en términos de generación y subordinación— a un contexto de celebración del “progreso científico”. Las “categorías” sexuales se redefinen, se multiplican desde el casuismo empírico. Las “realidades” tradicionales se observan de una manera distinta, y nuevas “realidades” se “crean” simplemente como resultado de una modificación en la actitud y los medios del observador. Tras ello se advierte un programa de la burguesía rectora de apropiarse de la realidad y rendirla a sus intereses mediante su clasificación y ordenación. La aparición del planteamiento aludido está, por tanto, impregnada de un inevitable sentido ideológico.

En 1875 se consuma la Restauración borbónica en España con la coronación de Alfonso XII. El advenimiento del nuevo régimen va a coincidir con otra “entronización”, la de la novela realista como discurso literario privilegiado. En sus “Observaciones sobre la novela contemporánea en España”, Galdós postulaba, muy al principio de su carrera (en 1870), la necesidad de que la novela española asumiera plenamente, tanto en la manera de representar como en la selección de los objetos de representación, el modelo realista burgués; los primeros años del reinado de Alfonso XII traerán, efectivamente, el completo triunfo de ese modelo que no solamente retrata a la clase burguesa sino que además es tributario de sus valores por su misma actitud positivista respecto del registro de la “realidad”. Bien avenida, pues, con su época, esta novela va a trasladar a la ficción ese nuevo interés por la exploración de las zonas de quiebra de los pares asumidos “mujer-feminidad” y “hombre-masculinidad”, y, así, ofrece una extensa galería de figuras en las que, desde perspectivas y con implicaciones muy diversas, se lleva a cabo una dislocación de las conformidades genérico-sexuales convencionales<sup>3</sup>.

---

(aunque sin cuestionar la propia “definición” cultural de masculinidad y feminidad): “[en la homosexualidad] [t]rátase [...] de tres series de caracteres: *caracteres sexuales somáticos* (hermafroditismo físico); *carácter sexual psíquico* (actitud masculina, actitud femenina); *tipo de la elección de objeto*; [caracteres] que varían con cierta independencia unos de otros y aparecen en todo individuo diversamente combinados. La literatura tendenciosa ha dificultado la visión de estas relaciones, presentando en primer término, por motivos prácticos, la elección de objeto, singular tan sólo para el profano, y estableciendo una relación demasiado estrecha entre tal elección y los caracteres sexuales somáticos” (“Sobre la psicogénesis” 200-01).

<sup>3</sup> En las últimas dos décadas, aproximadamente, se ha desarrollado una intensa producción crítica que ha revisado la definición y ubicación relativa de los roles genéricos en las representaciones narrativas españolas de esos años. Aunque no nece-